Redacción, Administración y Publicidad: C/ Manuel Canesi Acevedo, nº 1. 47016. Valladolid Teléfono: 983 42 17 00. Fax: 983 42 17 17.

LA ESPUELA



Julio del Olmo Presidente de la ARMH de Valladolid

Tiene 57 años, es arqueólogo y policía municipal. Quiso ser bombero, pero impugnaron las oposiciones. Capitanea una asociación que desentierra un pasado rodeado de luces y sombras

«El pueblo ha sabido superar aquel tiempo de terror, los políticos no»

Hijo de soldado nacional y de familia de derechas, a este vallisoletano le marcó tanto la Guerra de los Balcanes que decidió que su futuro sería 'husmear' en la tierra para esclarecer los crímenes de una época terrorífica. Su lema es conocer las fortalezas y debilidades para no caer en los errores. Ahora está embarcado en una publicación, que verá la luz en septiembre, donde se recogen más de 7.000 testimonios.

Pregunta.- ¿Existen muchas diferencias entre el trabajo en un yacimiento romano o en una fosa?

Respuesta.- La principal es que en un yacimiento moderno conoces las historias de las personas que están dentro y has visto sus fotografías. Desde el punto de vista emocional, la diferencia es abismal.

P.- ¿Hay alguna historia que le ha impactado especialmente?

R.- Muchas, pero la que más la de un señor de 70 años que con tan solo tres vivió el momento más amargo de su vida y del que se acordaba con una nitidez asombrosa a pesar del paso del tiempo. Me contó cómo se agarró con una fuerza sobrenatural a la pierna de su madre y no se soltó hasta que desde el camión donde se la llevaron -y en el que también iban su tío y su abuelo- le dieron un fuerte manotazo y cayó desplomado al suelo.

P.- ¿Los vallisoletanos están concienciados con la Memoria Histórica?

R.- Mucho. De hecho, la mayoría de las personas tienen familiares que han sufrido algún tipo de represión. También es verdad que todo lo relacionado con esta época se encuentra en el silencio de las casas y por ello, a mucha gente le cuesta comprometerse e implicarse en una asociación, pero es sensible con la causa.

P.– ¿Y los políticos?

R.- El caso español es el de una democracia que mantiene las formas y fórmulas de una dictadura respecto a la búsqueda de desaparecidos forzosos. Son crímenes de lesa humanidad, es decir, que no prescriben y el gobierno de turno debe hacerse cargo de ellos. Ninguno de ellos lo ha hecho. El motivo: la falta de resortes democráticos y la herencia de la dictadura

P.- ¿Tienen algún tipo de apoyo institucional?

R.- Hemos realizado 32 intervenciones, todas ellas se han hecho con voluntarios, tanto las exhumaciones como los análisis antropológicos y forenses. Las únicas ayudas que hemos recibido han sido para vaciar el Archivo Militar de Ferrol, donde están todas las causas sumariales de los represaliados vallisoletanos.

R- ¿Ha servido para algo la Ley de Memoria Histórica?

R.- Para muy poco, la verdad. Ha sido no tomar el toro por los cuernos y quedarse a medias. Hay una parte muy amplia de la clase política que vive en una anormalidad que no sienten los ciudadanos. El gran problema de esta sociedad es la falta de sintonía entre el pueblo y sus dirigentes. En España hubo una sublevación militar que tuvo consecuencias humanas: represión y crímenes. El pueblo ha sabido superar aquel tiempo de terror, los políticos no, aunque hay que tener en cuenta que entre ellos se encuentran los deudores ideológicos de los sublevados.

P.- Lo ideal sería que el Estado asumiera la labor de la Memoria His-

R.- Es una obligación no una opción. La dictadura fue cruel y la democracia no está siendo menos atroz con las víctimas. La gran lacra es no intentar devolver los desaparecidos a sus familias. Es una cuestión que tiene que ver con humanidad. El

««Es fundamental conocer y afrontar el pasado para crear un presente mejor»

acto más bonito es decir a un hijo delante de una fosa: 'Este es tu padre'.

R- ¿Cree en el tópico de que 'el pueblo que olvida su historia está condenado a repetirla'?

R.- Claro. Es fundamental conocer y afrontar el pasado para crear un presente mejor, ya que mientras no lo hagamos seguiremos teniendo muchos problemas.

R-¿Las personas que viven en los pueblos les ha costado más superar

R.- Al ser comunidades pequeñas siempre los llamados rojos han estado más señalados. De hecho, la emigración de los 50 estuvo empujada tanto por cuestiones económicas como ideológicas. La gente tendía a irse del lugar donde tenía una etiqueta heredada de la Guerra Civil.

P-¿Por qué siguen produciéndose actos como los destrozos en el monolito de los Montes Torozos?

R.- En España, hay muchas personas que no entienden el respeto por el otro. Es un asunto de mentalidad democrática, pero qué vamos a pensar de cuatro que han hecho esto, si hay tantas autoridades que dicen cosas que nada tienen que ver con la tolerancia y la libertad

P.- ¿Es una tarea pendiente anular las sentencias de los tribunales creados durante la Guerra Civil y el Fran-

 $\mathbf{R}.\!\!-\!$ Es un sinsentido. Un país que después de 40 años le tiene que decir la ONU cuáles son sus obligaciones básicas de gestión democrática, ese estado falla. España tiene un contenido formal democrático que deja mucho que desear.

P.– ¿Los jueces están atados?

R.- Por supuesto, no hay más que ver el caso Garzón.

P.- ¿Le ningunearon?

R.-Sí, y a partir de ahí todo el poder judicial se ha puesto las pilas para mantener su parcela de actuación.

P-¿Tan diferentes son las sociedades de Alemania, Italia o Argentina respecto a España?

R.- Totalmente. Esos países supieron afrontar con crudeza y realismo el momento histórico que vivieron. Lo han meditado, analizado y sufrido, mientras que la clase política española no sabe ni donde estamos.

P.- Hubo crímenes en los años 60,70 y durante la Transición. ¿Son esas personas las que han dado un impulso a la Memoria Histórica?

R.- Las asociaciones han sido forjadas por los nietos de los represaliados, una generación que se ha implicado y movido para que los silencios hablen. El motivo es que a la vez que había reserva en las casas, existía una necesidad por conocer qué es lo que había pasado.

P.- Habrá alguna persona que luchó en el bando nacional que desconozca su paradero, ¿su familia no quiere recuperarlo?

R.- Las autoridades militares dieron órdenes para la búsqueda y recuperación de cuerpos de todas aquellas personas del lado sublevado que fueron asesinadas.

P-¿Qué le parece el cambio de las placas de calles con nombres franquistas?

R.- En las calles se ponen nombres de personajes que son un ejemplo para la sociedad. Obviamente Rosario Pereda no fue un modelo para las mujeres, ni García Morato un referente para los democráticos. Vivimos en una sociedad tan extraña que la calle que lleva a la Junta de Castilla y León se llama Santiago Alba, el último cacique que tuvo Valladolid y un militar que empujó a España a la Guerra Civil.

P.- ¿Compraría una casa en Alférez Provisional?

R.- iJa, ja! Por supuesto. De hecho, tengo una en Jacinto Benavente.

P-¿Y en Quintanilla de Onésimo? R.- No hablamos de ese pueblo.

P.- ¿Por qué?

R.- Tuvimos un problema allí con la apertura de una fosa. El Ayuntamiento consideró que no era apropiado sacar muertos de antes del lugar donde veranea Aznar

P-Ahora están de moda series como Amar en tiempos revueltos, Cuéntame, Velvet... ¿Tienen alguna coincidencia con la realidad?

R.- Amar en tiempos revueltos abordó el tema con normalidad y valentía y mucho mejor que algunos libros históricos, mientras que Cuéntame es la historia rosa y de añoranza de la época.

P.- ¿Tiene buena memoria?

R.- Malísima. Me tengo que apun-

La Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Valladolid celebra sus quince años de investigaciones

U ultimocero.com/destacada/2018/01/18/la-asociacion-la-recuperacion-la-memoria-historica-valladolid-

18 enero 2018



Julio del Olmo, presidente de la ARMH de Valladolid, presentando una muestra sobre los restos encontrados en el cementerio de El Carmen. FOTO: Gaspar Francés

Por Jorge Ovelleiro

Leer más tarde

Con motivo de los quince años de existencia de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Valladolid, y con la colaboración de la Concejalía de participación Ciudadana del Ayuntamiento de Valladolid y la Federación Provincial de Asociaciones Vecinales Antonio Machado, han inaugurado una exposición fotográfica en el Centro Cívico 'Canal de Castilla' en la que repasan sus investigaciones. Con la presencia de gran parte del equipo de gobierno municipal, Julio del Olmo, presidente de la ARMH, ha recorrido la muestra y reflexionado sobre estos años de trabajo.

"Los restos de estas 228 personas que han exhumado hasta este momento corresponden a vecinos y vecinas de Valladolid que además son padre madres, abuelos abuela de personas con las que ahora mismo estamos conviviendo y que lo que quieren es tener un lugar donde poder llorar a sus fallecidos igual que la mayor parte de la gente, sobre todo teniendo en cuenta que fueron unos asesinatos muy injustos", ha asegurado Margarita García, presidenta de la Federación Vecinal en la presentación del acto, antes de concluir con su especial agradecimiento "desde los vecinos de ahora por ayudarnos a recuperar a los vecinos de entonces, y las vecinas, que también las hay".



Momento de la inauguración de la exposición. FOTO: Gaspar Francés

Julio del Olmo ha tomado la palabra para explicar con mayor profundidad su trabajo. El presidente de la ARMH ha hecho repaso a los logros alcanzados durante estos quince años, como haber recuperado los restos de 450 desaparecidos, los nombres e historias de casi 7.000 vallisoletanos, además de publicar 6 libros y un documental.

Del Olmo ha lamentado que, aunque muchos familiares de desaparecidos aun siguen vivos, "jamás han tenido ni siquiera el arropamiento institucional para intentar localizar a sus allegados desaparecidos". Ha criticado la actitud general de las instituciones que ofrecen ayudas "más por presión o interés puntual, que por voluntad de compromiso, y siempre por el rabillo del ojo", agradeciendo la colaboración de la corporación municipal actual pese a que "falta compromiso, gestos de normalidad democrática". "No debe ser que con 247 asesinados sobre la mesa ni un

solo juez de Valladolid haya abierto una mano, ni una palabra de Jueces para la Democracia. No sabemos en dónde está Amnistía Internacional de Valladolid", ha agregado posteriormente.



Parte de la muestra de ARMH en el Centro Cívico 'Canal de Castilla'. FOTO: Gaspar Francés

Para concluir, ha recorrido la muestra repasando una a una todas las imágenes expuestas, principalmente del cementerio del Carmen en Valladolid. En ellas pueden verse algunos de los objetos que portaban las personas asesinadas, como el sargento de infantería Francisco González Mayoral, natural de Labajos en Segovia, ejecutado el 14 de septiembre de 1936 tras la muerte de Onésimo Redondo, que guardaba una ficha de dominó con el doble tres presumiblemente a modo de amuleto. Entre las curiosas pertenencias halladas está la clasificación del Tour de Francia del 36 que portaba uno de los ultimados en su bolsillo, así como lapiceros, uno de los objetos que más comúnmente se encuentran.

También se exponen los documentos del hijo de uno de los alcaldes republicanos de Valladolid, Federico Landrove, o un telegrama enviado por el alcalde sublevado de Medina de Rioseco, donde se han documentado 200 represaliados con una población de entorno a 5.000 habitantes, en el que pedía ayuda ante las más de 100 viudas y 200 huérfanos que morían de hambre. Se pueden ver imágenes también de otras excavaciones, como la fosa que albergaba a 25 fusilados de Torquemada, provincia de Palencia, a quienes se homenajeó en la Plaza Mayor del pueblo tras su exhumación, o las 11 personas asesinadas de Ataquines, una de ellas de tan solo 16 años.